



Doctrina de la Revelación– Lección 3- La confluencia de la inspiración

INTRODUCCIÓN

La lección pasada vimos que la inspiración de las sagradas escrituras es Plena, quiere decir que toda la escritura es inspirada por Dios. Vimos también que las escrituras son verbalmente inspiradas, lo que quiere decir que cada palabra y hasta letra es inspirada por Dios. Surge la pregunta entonces de como puede un libro así ser escrito por humanos. ¿Como puede un ser humano escribir un texto que es plena y verbalmente inspirado por Dios? Muchas veces cuando testificamos a personas no creyentes, algunos dicen no creer en la Biblia por ser escrita por hombres. Hoy estaremos viendo como la inspiración puede ser divina y al mismo tiempo escrita por autores humanos.

I. LA CONFLUENCIA DE LA INSPIRACIÓN

Cuando hablamos de confluencia, hablamos que el texto bíblico es un proyecto de Dios juntamente con el autor. Los dos trabajaron juntamente para producir el texto. La palabra confluir significa "fluir juntos". La idea aquí es que la Escritura es el producto de autores humanos y del autor divino. Dios es el autor de las Escrituras, pero también las Escrituras es producto humano. Fueron personas que escribieron las Escrituras. Los libros que escribieron **reflejan sus personalidades individuales, sus vocabularios, su educación, su formación, etc.** Estos son productos muy humanos. Una doctrina correcta de la inspiración debe ser confluente para permitir que la Escritura sea un producto humano y divino.

Las escrituras no son un dictado directo de Dios sino es inspirada por Dios. Como ya hemos visto las escrituras no es un libro en que Dios dictaba y los autores escribían, aunque hay partes en que esto es el caso, principalmente en los libros proféticos.

II. LA SUPERVISIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

El punto de vista adoptado por la mayoría de las personas que creen en la inspiración de la Escritura sería un punto de vista llamado **supervisión de la inspiración**. Es decir, el Espíritu Santo no dicta a los autores humanos qué escribir, sino que supervisa la escritura de las Escrituras de tal manera que el autor humano escriba lo que Dios o el Espíritu Santo quiere que escriba. Entonces, el autor está bajo la dirección del Espíritu Santo al escribir espontáneamente lo que es la Palabra de Dios.

Esto explicaría cómo la Escritura podría ser el producto de autores humanos y reflejar sus personalidades, emociones y limitaciones, pero también podría ser de Dios en que Dios está supervisando la escritura de la Escritura. La dificultad es entender cómo eso te dará inspiración verbal. ¿Cómo puede el Espíritu Santo supervisar la escritura de la Escritura de tal manera que las mismas palabras de la Escritura sean inspiradas, pero no dictadas por Dios? Este es el verdadero problema. ¿Cómo puede Dios o el Espíritu Santo supervisar al autor humano de tal manera que produzca un texto verbal, plenario e inspirado, pero sin dictados?

III LA CIENCIA MEDIA DE DIOS (MOLINISMO) Y LA ESCRITURA DE LA BIBLIA

Como hemos visto en lecciones anteriores la ciencia media de Dios o bien Molinismo, propone que Dios sabe todas las decisiones que un ser humano tomaría en cualquier circunstancia que se podría encontrar. Por lo cual Dios sabía lo que Pablo escribiría libremente si estuviera en tal o cual circunstancia y presentara ciertas necesidades para abordar y ser corregido. Sabía que Pablo escribiría, por ejemplo, la carta a los romanos. Por lo tanto, al poner a Pablo en esas circunstancias que, por supuesto, requirieron (como dice Benjamin B Warfield) una serie completa de antepasados y eventos



que condujeron a ese punto, Dios puede garantizar que Pablo escriba exactamente lo que Dios quería que se nos fuera expresado.

a) **La preparación-** El Espíritu Santo en algunos casos dictó directamente lo que los escritores tenían que escribir (por ejemplo, las cartas a las siete iglesias del libro de revelación), pero la escritura de las Escrituras es mucho más un proceso histórico de lo que imaginamos. Involucra la preparación del autor, la preparación de las circunstancias.

b) Información extra

La ciencia media también ayuda a explicar las informaciones extras y emociones de los autores en la Biblia. Escrituras como Pablo diciendo: "Dejé mi abrigo en Troas" (2 Timoteo 4:13) o "Por favor traiga los libros que dejé" o los saludos que él da. No quiere decir que a Dios no le hubiera gustado que Pablo hubiera saludado a otra persona o si hubiera dado otras instrucciones. Dios le da libertad para saludar espontáneamente a quien quiera, y esto está bien con Dios. Dios está contento con esto. Por lo cual esto permitiría la libertad en la elección del vocabulario de Pablo. Puede ser que lo que Dios quería que él expresara pudiera haberse expresado de la misma manera con otras palabras. Podría haber sido que a Dios no le hubiera importado si saludara a otras personas o las saludara con otros términos. Pero, sin embargo, Dios sabía lo que Pablo escribiría en esas circunstancias, y estaba satisfecho con lo que Pablo escribiría, y que esta sería la Palabra de Dios para nosotros.

c) Emociones del autor

Esto también tendría sentido en los pasajes donde se expresan las emociones del autor, las cuales se ven mucho en los salmos. Desde un punto de vista de ciencia media, Dios sabía que este autor, si estuviera en estas angustiosas circunstancias, se rebelaría contra sus enemigos, clamaría por su destrucción y los maldeciría. Pero eso no significa que eso sea necesariamente algo que Dios quiere que hagamos. Puede ser que el propósito que Dios tiene al permitir que el autor exprese estas emociones es decirnos: **Puedes traerme tus dudas y tu ira y tus emociones.** Anímate y exprésate en oración conmigo con todos los sentimientos que están dentro de ti y te escucharé. Y atenderé esas oraciones. Por lo tanto, pone una perspectiva muy diferente sobre aquellos elementos de las Escrituras que son tanto producto de la emoción humana y la ira, etc.

CONCLUSION

Las Sagradas Escrituras es un proyecto de Dios que él quiso escribir juntamente con autores humanos. Dios dio cierta libertad a los autores al escribir y por medio de su conocimiento medio, en el que Él sabe que escribiría cada autor en cada situación, le pareció bien escribir la Biblia con los autores que tenemos.